

Experimentar con lo real. Entrevista a Vivi Tellas.

Meret Kiderlen

(Universität Leipzig)

¿Qué son los *Biodramas*?, ¿qué son los *Archivos*? ¿Cómo son los conceptos?

Biodrama es lo que se hace en el Teatro Sarmiento. Se trabaja con actores normalmente -cada director lo hace a su manera- pero en general se trabaja con actores. Lo que hago en el Camarín de las Musas lo llamo *Archivos –documentales en vivo*. Allá busco la teatralidad afuera del teatro, las personas, lo inestable, el azar. Cuando ves la obra los *Tres filósofos con bigote* es muy inestable. Este estado me interesa mucho.

¿Lo real?

Claro, pero también está organizado, no es que sea natural, sino que hay indicaciones también. Pero la idea es la falta de dominio o la falta de solvencia, entonces es menos deportivo para mi gusto. Deportivo en el sentido de hazaña: por ejemplo, como cuando un bailarín sabe saltar entonces se dice: “¡Eh, como salta!”

Quiero retomar elementos de la teatralidad que se encuentran afuera del teatro: la repetición, la idea de ser mirado de muchos, tener un texto, que no es tu texto natural, la reflexión sobre los elementos. En el caso de los “*Filósofos...*”, empecé a ir a un grupo de filosofía y allí estaban los ejemplos. Y estos ejemplos que hace la filosofía son los momentos teatrales.

¿Y cómo es el concepto de los *Museos*?

Allí la idea fue entender un museo como texto. Algo lo que ha dejado la vida. Los objetos expuestos, cómo se muestra la ciudad es una decisión muy política para mí. Por ejemplo el museo de la policía: lo que se muestra allí, ¿quién decide que se muestra? ¿qué textos hay? Son objetos muertos. Es memoria, colección, mostración, presentación, espacio, tiempo. En cambio, la idea de *Archivos* es llevar estos elementos a la teatralidad, desde afuera hacia el teatro y reunirlos en un lugar que de por sí ya es falso, ahora sería una vida falsa.

¿Y los Biodramas?

Tiene que ver con la falta de valor que tiene la vida de las personas acá en Argentina. Después de la dictadura, donde murió tanta gente, a la gente no le importó quién eras, qué hiciste, tu capital personal, aunque eso es lo único que tenés: quién sos. Es más importante la plata solamente. Se mira por el otro lado. Aparte de que a mí me fascinan las personas. Es como una falta de la norma que hay acá, del trato, la humillación, las malas condiciones de trabajo y sanitarias, de la educación. Las condiciones de la vida. Todo muestra que no es muy importante la vida de las personas.

En una entrevista Ud. dijo que “vuelve el yo, pero es un yo inmediatamente cultural, social, incluso político”. ¿En qué sentido? ¿El concepto de los Biodramas resulta del momento histórico?

El yo social, no tanto político-social. Respecto a las personas, es una situación de convivencia en la ciudad, tus conexiones, tu carrera, tus posibilidades, tu vida, en este sentido es político, y también tu política personal, como decidís vivir.

¿Este nuevo interés por lo social tiene que ver con la crisis?

Mirá, es muy difícil entender eso desde Europa, pero en este lugar como que todo el tiempo pasa eso. Se repite mucho. La plata tiene valor, al otro día no. La gente busca la estabilidad en otro lugar, en el amor, etc. Porque la gente sabe que la situación del país cambia, es muy precaria. Cada tanto hay un golpe militar, está dentro del país o de la historia. Se van en helicópteros. Hoy un dólar es un peso ¿de dónde viene eso? La gente tenía plata en dólares acá, ¿por qué pasa eso? Es algo común acá. Entonces es raro tomar la crisis como una crisis cultural, es más económica. Hay gente que se quedó sin sus ahorros y no importó mucho. Pero eso viene de mucho tiempo antes. Por eso digo que hay una falta de valores de las personas. La gente sufre, la pasa mal y después vuelve a la normalidad. Estamos como acostumbrados. La política que debe ser para las personas no funcionó. Los bancos que se quedaron con la plata de los que tuvieron plata. Pero los pobres ni siquiera figuran.

¿Después de la crisis no se despertó cierta conciencia?

No. Yo tengo mi vida armada. Hago teatro.

Pero sus proyectos se interesan por el otro.

Si, seguro, pero yo siempre fui así.

Me dijeron que hay más interés por la propia historia del país ¿Hay una nueva mirada hacia atrás? ¿Volvió, por ejemplo, el tema de la dictadura?

Si, puede ser. Puede ser que después de la crisis se juntaba más para hablar de lo que había pasado, de confrontarse. Sí, sí, de ver la dictadura como una monstruosidad. Esto se ve con el tiempo mucho más claro. Las cosas que aparecen, es increíble.

¿Qué pasó con el público de teatro?

No sé si dejó de ir al teatro. Tal vez la gente va más al teatro. Es increíble. Todos los teatros están llenos. ¿Viste el cartel y la cantidad de obras que hay?

Hay tanto teatro acá...

Bueno, también está la idea de que la sociedad es muy teatral, la política y todo. En el sentido que se puede asociar el teatro con lo falso, la ilusión, con la mentira, con distintas asociaciones negativas quizás. En el teatro sabés que no es verdad, que te van a mentir o que hay otro tipo de verdad en eso.

Sí, pero ¿qué diferencia hay en los noventa?

Lentamente la gente tiene más la libertad de reunirse a hacer cosas. Tiene la raíz muy fuerte en la dictadura la actitud de no reunirse para hacer teatro. El teatro se hace cuando se está allí, si no no hay teatro.

¿Y cambió el público?

Hoy se ofrecen más cosas, mucha más variedad. Hay mucho más mundos. Lo que hizo la dictadura es unificar el gusto. Por eso se habla del teatro oficial, es la idea de a lo que vos te tiene que gustar. La prepotencia -que te enseñan como tenés que vivir-. Cada vez hay más propuestas teatrales. Ya no hay un solo gusto. Eso es buenísimo. Al público le pueden gustar diferentes cosas. Antes tenías que esconderte. Vos tenías una persona falsa. Eso está agrietado, quebrado y aparecen las personas verdaderas. Eso del teatro es que se puede elegir diferentes poéticas estéticas. Eso significa que el público tenga más lugar.

Entonces, ¿qué caracteriza a los *Biodramas*?

Lo pensé para el Teatro Sarmiento. Pensé que también era un teatro público, pagado por la gente, por la ciudad. Así que era interesante para un teatro público pensar en las historias de las personas, en los destinos, en la singularidad de cada uno, pasando por la poética de un director de teatro, con una mirada singular. Me parece que todo lo que se hace desde la ciudad, que es donde se gasta la plata de la gente, es importante pensar en relación a las personas, que hay proyectos que incluyen a la gente en lo artístico. ¿Qué hay en la ciudad? Eso me interesa mucho, los espacios públicos.

Ahora hay unas obras que tienen un concepto parecido al *biodrama*.

Hay mucha gente que me llama y dice que tiene un biodrama. Parece que generó una posibilidad de escribir biográficamente. Que alguien que escribe teatro encuentre en el marco del biodrama una razón me parece buenísimo.

Es mi obra conceptual: inventar un término y que todo el mundo lo diga. ¿A ti te pasó alguna vez que inventaste una palabra que después todo el mundo la decía? Es como decir este vaso con poca agua es “*pagua*” y todo el mundo lo dice. Es mi obra conceptual, es como una obra que no tiene obra. Ya lo utilizan en las conferencias. “El *biodrama* tal...” pero ni siquiera hablan de mí. Hay gente que me dice que tengo que conocer esta persona, es un *biodrama*. Lo usan como adjetivo.

¿Quién va al *Sarmiento*?

Me gusta cuando viene gente grande y gente joven ya que es un teatro de investigación. Cuando veo que está mezclado, digo qué interesante.

¿Y para las obras que dirige Ud. misma?

La idea es la de la complicidad, compartir algo que yo encontré, con otras personas. Además espero para la gente que no sepa qué le pasó, que no esté totalmente concentrada, que si es bueno o malo, que es verdad o no, que te olvides del juicio, que tengas que decidir otra vez, que te entregues a tu propia imaginación. Para mí es muy importante no manipular al público. No los obligo a reír, a llorar. Vos podés elegir y decidir en qué pensar, si te distraés. A mí me gusta mucho que la gente se distraiga, que vuelva a la obra, podés volver y no es que te perdiste la obra. Mi público en parte es gente que no va al teatro. Hay muchos que dicen que solamente van al teatro a ver mis obras. Con las obras que hice en el *Camarín de las musas* produje un gran conflicto. Mucha gente del teatro no quiere verlas porque no están de acuerdo con que no haya actores. La gente del teatro cree que es una amenaza a su trabajo. ¡Imagináte que el teatro se convierta en esto! No lo puedo creer. Siempre habrá el teatro de actores.

meretkiderlen@gmx.de

Palabras clave: teatralidad performatividad Biodramas Museos Archivos Tellas

Key words: theatrality performativity Biodramas Museos Archivos Tellas